

La revista en el exilio: el caso de *Resumen de la actualidad argentina y Controversia. Para el exámen de la realidad argentina.*

Camila Zito Lema¹

Si pensamos a las revistas como “laboratorio de ideas” (Sarlo, 1992:14), podríamos continuar la metáfora científicista y decir que en el caso de las revistas que se abordarán en este trabajo, la más fundamental de las condiciones iniciales del experimento fue la misma: el exilio. Sin embargo, puede pasar en los experimentos, que las condiciones iniciales sean las mismas y aún así arrojen resultados diferentes.

Así pues, *Resumen de la actualidad argentina y Controversia. Para el exámen de la realidad argentina*¹, fueron revistas marcadas desde su origen por la condición de ser pensadas y producidas en el exilio, aunque resultaron dos proyectos y experiencias profundamente distintas.

Es intención de este trabajo abordar y comparar ambas publicaciones, entendidas como prácticas político-culturales, para dar cuenta de las múltiples formas que ensayaron y cuestiones que desarrollaron a lo largo de su existencia. Formas y cuestiones que van desde la organización para la supervivencia en el exilio y la denuncia ante otros países y organismos internacionales de la represión y violación sistemática de los derechos humanos que se cometían en nuestro país durante la última dictadura cívico-militar, hasta la reflexión crítica y teórica sobre temas como la derrota de la lucha revolucionaria en Argentina, la guerra de Malvinas o el peronismo.

Por otro lado, antes de centrarnos en las particularidades de las publicaciones que son objeto de este trabajo, resulta interesante señalar brevemente algunas características comunes que, según una investigación de Pablo Ponza, tuvieron todas las revistas producidas en el exilio de la década del '70. La primera, el público destinatario constituido esencialmente por la colonia de residentes argentinos y latinoamericanos en el exterior, ya fueran exiliados o no. Luego, la fuerte oposición a las dictaduras argentina y latinoamericanas que sostuvieron dichas publicaciones desde el primer número. Finalmente, la revisión y autocrítica del accionar de las organizaciones armadas revolucionarias, la reflexión sobre la derrota vivida y la revalorización de la democracia. (Ponza, 2010)

Ahora bien, habiendo planteado estas cuestiones preliminares, surge el siguiente interrogante. ¿Es posible pensar, dadas las características de cada revista, que una fue una “revista de exiliados” mientras que la otra constituyó más bien una “revista de intelectuales argentinos en el exilio”? Esta pregunta es la que servirá de hilo conductor de la reflexión que se propone aquí; la clave hermenéutica para aproximarnos a la compleja experiencia que encarnaron *Resumen...* y *Controversia...* en aquellos años del exilio en España y México respectivamente.

¹ Profesora de Enseñanza Media y Superior en Filosofía (UBA) Docente Trabajo Social Comunitario 1 (UNDAV) Docente Ciclo de Complementación Curricular en Licenciatura en Historia (UNDAV)

En cuanto a la pregunta-eje recién planteada, merece algunos señalamientos. En primer lugar, la diferencia que subyace en esa pregunta está sostenida por el “espíritu” de cada una de estas publicaciones; es decir, lo que sus integrantes pretendieron que la revista fuera y que públicamente manifestaron en más de una ocasión. De eso nos hemos tomado principalmente para aventurarnos a plantear dicho interrogante.

Por otro lado, sostiene Sarlo: “El tejido discursivo de las revistas puede ser visto como un laboratorio donde se experimentan propuestas estéticas y posiciones ideológicas. Instrumentos de la batalla cultural, las revistas se definen también por el haz de problemas que eligieron colocar en su centro (o, a la inversa, según los temas que pasaron en silencio)”(Sarlo, 1992:14)

En el caso de *Resumen...* y *Controversia...*, el haz de problemas fue en parte coincidente (suponemos que el clima de época y el contexto del exilio han sido fuertemente determinantes), pero aún así, el enfoque fue evidentemente otro, la manera de tratarlos poniendo el acento en distintas sílabas.

Abonando a la justificación de nuestro interrogante fundamental, podemos encontrar ciertas reflexiones de Emiliano Álvarez sobre *Controversia...*, reflexiones que pretenden resaltar el lugar central que se le dio en dicha publicación a la consideración y abordaje teóricos sobre la historia argentina reciente, el marxismo y la democracia, entre otros, distanciándose de la actitud de denuncia permanente que fue bandera de las restantes publicaciones en el exilio. De todas maneras, el espíritu primordialmente teórico de *Controversia...* no implicó que esos temas (la denuncia de las violaciones a los derechos humanos, la oposición a la dictadura) estuvieran ausentes, pero, insiste el autor, no fueron los temas centrales.(Álvarez, 2005)

En cuanto a *Resumen...*, Carlos Aznares -quien fuera parte del grupo fundador del proyecto y de la dirección de la revista-, afirma en la entrevista que nos brindó para esta investigación, que ellos se consideraban esencialmente un medio de comunicación en el exilio, que informaba sobre política, cultura y sociedad, siempre en relación a la resistencia y la denuncia a la dictadura y sus cómplices nacionales e internacionales. El motor de la revista era, básicamente, el enfrentamiento a la dictadura que se vivía en Argentina y luego en otros países de Latinoamérica. (Aznares, entrevista del archivo de la autora, 2015).

Planteadas las intenciones de este trabajo, a continuación nos dispondremos a analizar cada una de las publicaciones, tratando de recuperar ambas experiencias desde la óptica ya especificada.

I. La experiencia de *Controversia...* en el exilio mexicano

Organización exiliar y producción intelectual. Los inicios de *Controversia...*

Entre octubre de 1979 y agosto de 1981, salieron 14 números de la revista *Controversia...*, fruto del trabajo de un grupo de intelectuales argentinos exiliados en

México. El Consejo de Redacción de la revista estuvo a cargo de Jorge Tula (director), Carlos Ábalo (que se incorpora en el N°7), José Aricó, Sergio Bufano, Rubén Sergio Caletti, Nicolás Casullo, Ricardo Nudelman, Juan Carlos Portantiero, Héctor Sschmucler y Oscar Terán. De todas maneras, el conjunto de intelectuales que colaboraron con la publicación, reflexionando en sus páginas, por supuesto fue mucho más amplio². Retrotrayéndonos al origen mismo de la revista, relata Casullo:

“Para fines de 1979 el Grupo de los Reflexivos se divide en dos, y el subgrupo en el que participo con Schmucler, Caletti, Avalos, Bernetti y Adriana Puiggrós decide participar en un proyecto de revista teórica, política y crítica que yo había conversado con integrantes de la Mesa Socialista, con el negro Tula y Aricó. Durante dos años, hasta 1981, en un acuerdo entre ambos grupos editamos 14 números de la revista *Controversia*, revista que creo fue el esfuerzo más sostenido, político, reflexivo y de jerarquía que produjo el exilio argentino en cualquier parte, tanto sobre la problemática de los montoneros, el ERP, el peronismo, el marxismo, la democracia en lo nacional, como introduciendo en sus páginas muchos textos, ensayos y artículos de las revisiones y crisis que estaba viviendo el campo de la izquierda internacional” (Citado en De Diego, 2001:162)

Por su lado, Jorge Tula recuerda los inicios de *Controversia*... en el prólogo que escribió en 2008 para la edición facsimilar de la revista.

“Durante los primeros años de nuestro exilio era lógico que todos, unos más y otros menos, nos dedicáramos a difundir las atrocidades de la dictadura. Pero después de ese período de denuncia persistente, que efectivamente sirvió, muchos de nosotros comenzamos a pensar, a imaginar, que además de mantener las acciones de denuncia, debíamos hacer algo más. Había que reflexionar, porque lo ocurrido en esos años era inédito en nuestra historia. El campo popular con sus diversas expresiones políticas se había enfrentado a los militares argentinos en una batalla desigual y brutal. En ese enfrentamiento fuimos derrotados en la política con el saldo de miles de jóvenes muertos y desaparecidos. Había llegado el momento de ir más allá de la superficie para poder entender un poco mejor lo que había pasado en el país. Debíamos esforzarnos en una tarea de reflexión intelectual honesta y profunda” (Tula, 2009:5)

El exilio había comenzado para varios intelectuales y escritores argentinos antes de aquel 24 de marzo de 1976. De hecho, ya en 1974 algunos partieron al exilio escapando de las amenazas, persecuciones y ataques de la “Triple A”. México fue uno de los principales destinos. Múltiples autores concuerdan en que eso se debió no solo a la proximidad generada por el idioma y la cultura, sino también a las óptimas condiciones que dicho país ofrecía (y que históricamente había ofrecido) para el acogimiento de exiliados en general y para el desarrollo de la labor intelectual en particular. Básicamente, cierta apertura política junto con la libertad indispensable para la reflexión y el despliegue de un pensamiento de izquierda por un lado y, por el otro, un crecimiento sostenido de la economía, efecto directo del *boom* del petróleo, que se tradujo en una generosa destinación de recursos a las universidades y a la investigación científico-académica.

En este sentido, afirma José Luis de Diego, que “a diferencia de lo que solía ocurrir en los países europeos -especialmente España-, en los países latinoamericanos la incorporación a alguna forma de trabajo intelectual (docencia, periodismo, publicidad) no resultó tan difícil: así, los trabajos de los exiliados en México y Venezuela no están tan alejados de su quehacer específico como lo estuvieron en Europa.” (De Diego, 2001:176) Esta situación que describe el autor, junto con otros testimonios -por ejemplo, recuerda Terán que “[...]es el exilio el que me permite retomar plenamente las viejas pasiones intelectuales, ya que México me ofrece condiciones materiales desconocidas (no solo entonces sino también ahora) para el desarrollo del trabajo intelectual.” (Citado en Álvarez, 2005: 5)- creemos abona a nuestra hipótesis de lectura ya que una “revista de intelectuales en el exilio” es posible si la labor intelectual de quienes producen esa revista encuentra espacios para desarrollarse en ese contexto, tal como fue el caso con las universidades mexicanas.

Una vez fuera de Argentina, los exiliados comenzaron a crear, gestionar y organizarse en comités de solidaridad que servían como marco de referencia y orientación para los propios exiliados -en lo que respecta a cómo resolver trámites o buscar vivienda, por ejemplo-, pero también como plataforma de denuncia de lo que ocurría en nuestro país frente a distintos organismos internacionales de derechos humanos, así como para organizar manifestaciones, actos, reuniones, publicaciones, muchas veces en contacto con redes de exiliados en otros países. En el caso particular de México, la organización se resolvió con la formación de dos comités; la Comisión Argentina de Solidaridad (CAS), fundada a principios de 1975 y vinculada con el peronismo montonero, y el Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino (COSPA) creado en octubre del mismo año. En estos espacios de sociabilidad exiliar, “los expatriados -especialmente intelectuales y académicos-, encontraron un ámbito propicio para llevar adelante una tarea de reflexión y discusión, no exenta de tensiones y rupturas, sobre la nueva situación latinoamericana [...]” (Casco, 2008:152)

Basándonos en los testimonios de algunos exiliados, podemos decir que COSPA no resultó muy atractivo para una gran parte de ellos debido al sectarismo y a la ausencia de una mirada autocrítica de quienes lo integraban, ya que mantuvieron la firme convicción en la vía revolucionaria a través de la lucha armada, sin someterla a exámen. Por el contrario, en la CAS predominaron quienes sostenían la caducidad y crítica necesaria a dichos métodos.

“...la CAS fue, para la mayoría del exilio, la institución que tuvo una más interesante evolución y la que llegó a reunir a la mayor cantidad de exiliados [...] Fue la organización más plural, activa, numerosa y democrática del exilio mexicano, y se financiaba única y exclusivamente con el aporte de los afiliados. [...] En diciembre de 1981 había alcanzado la cifra de seiscientos sesenta afiliados activos y cotizantes [...] Fue en base a una propuesta de Jorge Bernetti y mía (*MempoGiardinelli*) que se dio por terminada la función de la CAS exactamente el 10 de diciembre de 1983, el mismo día en que Raúl Alfonsín asumió en Buenos Aires la presidencia de la República” (Citado en De Diego, 2001:161)

Retomando las palabras de Casullo citadas al comienzo del apartado, vemos que el núcleo duro de la revista provenía de este “Grupo de los Reflexivos” y de “La Mesa de Discusión Socialista”. El “Grupo” se había incorporado a CAS luego de romper con COSPA en 1977, mientras que “La Mesa”, integrada entre otros por José Aricó, Juan Carlos Pontantiero, Oscar Terán, Jorge Tula, Carlos Ávalos, Sergio Bufano y Ricardo Nudelman, había comenzado su actividad en CAS en 1979. Juntos formaron un círculo crítico de la tradición y los idearios tanto de línea peronista como socialista, así como de los métodos revolucionarios a los que antes habían adherido, comenzando su migración ideológica hacia una posición de tipo social-demócrata sostenida, entre otras cosas, en la fuerte defensa de la democracia y de las libertades individuales y colectiva.

Controversia...Para el examen de la realidad argentina

Podemos decir a esta altura, que *Controversia...* fue el resultado de la necesidad de producir algo estando en el exilio -“[...]existe la convicción cada vez más firme de convertir este exilio ‘en una experiencia positiva’ ” (“Editorial”, octubre 1979:2)-, algo que fuera más que un instrumento de denuncia; el reflejo público en clave teórica de los intensos debates, de aquel proceso de discusión que estos intelectuales sostenían y que, dando un paso más, se aventurara a reflexionar “[...]sobre temas centrales para la reconstitución de una teoría política que pueda dar cuenta de una transformación sustancial de nuestro país”. (“Editorial”, octubre 1979:2) Veamos, entonces, cómo se plasmaron estas discusiones y reflexiones teóricas en la revista.

En primer lugar, hay que señalar que el punto de partida para la reflexión ya estaba establecido y asumido desde el primer número: la derrota en nuestro país de los proyectos revolucionarios, ya sean de corte peronista, marxista u otro.

“Muchos de nosotros pensamos, y lo decimos, que sufrimos una derrota, una derrota atroz. Derrota que no solo es la consecuencia de la superioridad del enemigo sino de nuestra incapacidad para valorarlo, de la sobrevaloración de nuestras fuerzas, de nuestra manera de entender el país, de nuestra concepción de la política. Y es posible pensar que la recomposición de esas fuerzas por ahora derrotadas será tarea imposible si pretendemos seguir transitando el camino de siempre, si no alcanzamos a comprender que es necesario discutir incluso aquellos supuestos que creímos adquiridos de una vez para siempre para una teoría y práctica radicalmente transformadora de nuestra sociedad.” (“Editorial”, 1979:2)

Partiendo entonces de la asunción de la derrota (teórica y político-militar), en *Controversia...* se informó, pero sobre todo se reflexionó agudamente sobre distintos temas y aspectos de la realidad argentina. Entre los temas centrales podemos señalar: historia argentina reciente, la situación de los derechos humanos, la guerrilla, el foquismo y la violencia como método revolucionario, análisis de la política económica y política exterior sostenida por los gobiernos de la dictadura, polémicas y análisis sobre temas culturales y de política cultural, reseñas de libros y entrevistas, los proyectos y roles de la universidad, el estado de las organizaciones gremiales y sindicatos, la articulación entre estos y la lucha política, el exilio...

Por otro lado, la revista incluyó como tema central la puesta en cuestión y relectura del marxismo -la “crisis del marxismo europeo”- y sus modelos reales en la URSS y otros países de Europa del este. En este sentido, también en el N°1, se publicó un artículo de Ludolfo Paramio y Jorge M. Reverte -“Razones para una contraofensiva”- cuya idea central esgrimía que la crisis del marxismo se debía, vínculo teoría-praxis mediante, a la imposibilidad que la teoría marxista presentaba para proponer un nuevo paradigma que sirviera de transición al socialismo, sin caer en los errores que los socialismos reales (Cuba, URSS) habían demostrado (Paramio y Reverte, 1979).

Luego este artículo daría pie a una polémica sostenida a lo largo de algunos números con Oscar Del Barco a la cabeza. Asimismo, estas perspectivas críticas del marxismo que atravesaron varios ejemplares de la revista, influenciaron la revisión y crítica que el grupo editor y de colaboradores hicieron sobre sus propios presupuestos políticos, dando pie a nuevas formas de pensar el nuevo y complejo escenario político latinoamericano. Esto último había sido parte de la propuesta de la revista, presentada en el editorial del N° 1.

Todo esto, creemos, para ir asomándose lenta pero firmemente a la idea de la necesaria recuperación y revalorización de la democracia como condición de posibilidad para una salida efectiva y menos traumática de la dictadura y el autoritarismo. En este sentido, se procuró despojar a la democracia de la idea de que constituía una forma exclusiva del liberalismo político, o un instrumento puramente burgués o de las clases dominantes, para legitimarla a partir de su vinculación con las luchas populares, a la vez que se criticaba cierta lectura marxista rígida de la democracia. “En rigor, el interrogante que se planteaban era ¿cómo incorporar la democracia dentro del horizonte socialista argentino como valor cultural capaz de generar un nuevo orden político?” (Ponza, 2010 :258) Tal vez uno de los ejemplos más claros de este movimiento sea el artículo de Juan Carlos Portantiero, "Proyecto democrático y movimiento popular". Allí se lee:

“La identificación entre democracia y liberalismo (y por esa vía entre democracia y capitalismo) suele aparecer como un dato no cuestionado tanto para los mismos liberales como para parte de las izquierdas; sea la socialdemocracia, incapaz de separar al socialismo del parlamentarismo; sean aquellos que con el calificativo de ‘burguesa’ niegan toda raigambre popular al concepto de democracia y lo relegan como un capítulo de la historia de las clases dominantes. Históricamente, sin embargo, las cosas fueron diferentes: la democracia no es un dato que necesariamente surge de una estructura sino que es una producción social. Ni la democracia formal es coextensa con el capitalismo, ni la estatización de los medios de producción genera automáticamente a la ‘verdadera democracia’: la democracia es, por el contrario, una construcción popular.” (Portantiero, 1979:6)

Así pues, continuando con la ejemplificación de la manera en que se presentaron y trataron estos temas principales (explicitados anteriormente), podemos destacar el artículo de Héctor Schmucler -“Actualidad de los derechos humanos”- con el que comienza el primer número de la revista, artículo que inaugura la controversia sobre un tema tan delicado como los derechos humanos, las “víctimas” y la legitimidad de los

métodos empleados en pos de la revolución por la guerrilla sobre los que, como ya adelantamos, los miembros de la revista ejercen una fuerte crítica y distanciamiento.

“[...] Lamentablemente, la guerrilla ha pasado a confundir su imagen con la del propio gobierno en la medida en que ha cultivado la muerte con la misma mentalidad que el fascismo privilegia la fuerza. En nombre de la lucha contra la opresión, ha edificado estructuras de terror y de culto a la violencia ciega. Ha remplazado la voluntad de las masas por la verdad de un grupo iluminado. Nada de esto la coloca en posición favorable para reivindicar los derechos humanos” (Schmucler, 1979:3)

En este mismo sentido, en un artículo de Sergio Bufano se analiza y evalúa el proceso histórico de la “violencia organizada” en Argentina iniciado en 1969 y hasta 1976, donde el autor coloca la fecha culmine de la derrota. La propuesta allí es dimensionar el accionar y la influencia que tuvo, en tanto propuesta política, la guerra de guerrillas, el foquismo, en definitiva la lucha armada organizada, sobre la sociedad civil. De hecho, el tema del análisis y la crítica a la guerrilla y la impugnación de sus métodos estará constantemente presente en la revista, volcado en varios artículos³.

En cuanto al exilio, el N°4 incluyó la sección “Los argentinos y el exilio” con trabajos de Schmucler, Rozitchner, Terragno y Ulanovsky. Aquí resulta interesante subrayar la polémica que se inicia entre Rodolfo Terragno (“El destierro fue siempre - dentro del infortunio- un privilegio [...] ¿Quién es el protagonista: el que sufre la tortura o el que la denuncia? ¿El dolor está, acaso, más en el papel que en las llagas?” (Terragno,1980:9) y Osvaldo Bayer (“El exilio que padecemos, Rodolfo, no es ningún privilegio. No tiene nada de exilio griego o romano. Y si eso vale para algunos, no lo es para los verdaderos combatientes democráticos argentinos”) (Bayer,1980:7) bajo los términos de si el exilio es o no un privilegio y que tendrá un largo camino de idas y vueltas.

En esta sección, en el artículo de Schmucler “La Argentina de adentro y la Argentina de afuera” se reflexionaba en los siguientes términos:

“He elegido hablar de este tema (*el exilio*) porque al hacerlo estamos hablando de nosotros mismos, de nuestra situación que se define por estar ‘fuera’ y porque nuestras construcciones de la realidad argentina están impregnadas de esa condición. Nuestro pensamiento se produce a partir de la relación de exterioridad que vivimos, y si pretendemos pensar la Argentina en términos de acción política no podemos eludir meditar sobre nuestra posición de sujetos de aquella reflexión. ¿Cómo se implica nuestra subjetividad para pensar la Argentina de ‘adentro’, desde esta otra Argentina de ‘afuera’ que constituimos? ¿Cómo evitar quemarchenparalelamente, es decir que nunca se toquen? ¿Y cómo pensar políticamente si no se tocan o, mejor dicho, si no parten del mismo vértice?” (Schmucler, 1980:4)

Otro asunto reiterativo de reflexión fue el peronismo. Con la publicación de varios artículos a cargo de Casullo, se abordaron temas como la relación entre peronismo y democracia, el papel de la CGT y los sindicatos el 17 de octubre, acompañado por ejemplo, por un agudo análisis a cargo de la pluma de Emilio de Ipola, del discurso que ofreció Perón en esa histórica jornada.

Como hemos visto, el abanico de temas que se trataron en *Controversia...* y que intentamos brevemente reseñar, fue más que amplio. Creemos que esto ha sido posible porque se trató, fundamentalmente, de una revista pensada y sostenida desde la intelectualidad. Sin embargo, insistimos, esto no quiere decir que otras publicaciones en el exilio no hayan también reflexionado sobre estos temas, pero la sofisticación teórica, es decir, la dimensión, la profundidad y la actitud con que se desarrollaron estos asuntos en *Controversia...* es claramente, a nuestro entender, el fruto de la intención de ejercer el pensamiento crítico y, en ese mismo movimiento, el rol del intelectual.

II. Un resumen de Resumen...

Resumen de la actualidad argentina fue una revista editada por el “Club para la Recuperación Democrática Argentina” entre enero de 1979 y diciembre de 1983, en la ciudad de Madrid. El último ejemplar de la revista, el N°100, coincidió con la asunción de la titularidad del poder ejecutivo por parte del Dr. Raúl Alfonsín, luego de seis años de dictadura militar. En ese momento, el colectivo que editaba *Resumen...* decide disolverse y varios de sus integrantes comienzan el retorno a la patria, luego de vivir un largo tiempo en el exilio.

En cuanto a las agrupaciones de los exiliados en España, se formaron tres organizaciones:

“El Club para la Recuperación de la Democracia, que era un foro de discusión y sacaba la revista Resumen; el Centro Argentino, que era el más combativo y cuyos integrantes dieron nacimiento a la CADHU; y la Casa Argentina, con objetivos más bien sociales: asado, fútbol, dulce de leche y Troilo. El Club fue el que más duró –incluso hasta después de Alfonsín- y el que se mantuvo más homogéneo.” (De Diego, 2001: 162)

Los primeros 30 números, la revista salió al mundo con el nombre de *Resumen de la prensa argentina*, pero a partir del N°31 -noviembre de 1980- lo cambió por el de *Resumen de la actualidad argentina* y también modificó su formato y la calidad de la impresión. Lo que al comienzo era una gacetilla de unas pocas hojas escritas a máquina -que, como bien indica su nombre, constituía un resumen de noticias destacadas de la prensa argentina sobre lo que ocurría en nuestro país, junto con algún que otro recorte fotocopiado de diario (desde La Nación, La Prensa, Buenos Aires Herald o hasta La voz del Interior)-, se convirtió en una revista propiamente dicha. Sin embargo, algunas características de la publicación nunca cambiaron: salía regularmente cada 15 días, se financiaba exclusivamente con las suscripciones, y el colectivo de exiliados que producía la revista permaneció anónimo hasta el último número, en el que finalmente el director y el equipo de redacción decidieron revelar sus identidades. 4

Esta última característica, sobre todo, es fundamental en relación a nuestra hipótesis. Una “revista de exiliados”, donde los personalismos y los nombres individuales no importan y que prolonga cierta clandestinidad militante -recordemos que quienes hacían *Resumen...* habían permanecido en Argentina una vez declarada formalmente la dictadura y que su exilio fue en general posterior a 1977, a diferencia de varias de las figuras que escribían en *Controversia...*-.

En *Resumen...* la pluralidad de voces fue decisiva desde el comienzo, tratando de romper ciertos sectarismos políticos y militantes que se continuaban en el exilio. “En *Resumen* se han publicado sin restricciones todos los puntos de vista del exilio y del interior de la Argentina que han querido expresar en sus páginas una actitud de lucha en favor de los derechos humanos, de los perseguidos y de los encarcelados por la dictadura.” (“La disolución del club”, 1983:2) “Veníamos de distintas experiencias, abrazábamos las más variadas posiciones políticas pero nos unificaba la ineludible oposición a la dictadura militar [...]” (Citado en Ponza, 2010:250)

El motor de la publicación era informar y a la vez denunciar a la dictadura, los centros clandestinos de detención y tortura y las políticas represivas que el gobierno militar sostenía en todos los ámbitos (cultural, económico, político, gremial, etc.), definiéndose siempre como defensores de los derechos humanos y posicionándose a favor de la democracia. La revista, entonces, constituyó el órgano de expresión del “Club”, el espacio donde publicitar los debates que tenían los exiliados (debates que, al igual que en *Controversia...*, giraban en torno a la derrota, la lucha armada, las Malvinas) e informar/informarse de lo que seguía aconteciendo en la Argentina, basándose en el idea de la importancia de la contra-información bajo regímenes represivos. Pero también, tanto el “Club” como la revista, constituyeron una estrategia de supervivencia en el exilio, una manera de lidiar con ciertas cuestiones fundamentales para atravesar el exilio de la mejor manera posible, ya sea al enterarse, a través de la revista, de que un compañero había sobrevivido y estaba exiliado en algún país europeo⁵, o al informarse vía algún artículo publicado de cómo hacer un trámite, burocracia española mediante.

En palabras de Carlos Aznares, ex militante montonero, periodista, fundador del “Club” y la revista y actual director del periódico *Resumen Latinoamericano y del Tercer Mundo*:

“[...] la primera parte de la revista abarcaba como un pormenorizado recuento día por día de lo que había ocurrido a nivel de represión y de resistencia en la Argentina. Sabíamos lo que pasaba porque teníamos canales de comunicación directos con algunos compañeros que se habían quedado en el país. Cada 15 días nos mandaban cartas con datos e información de cosas que habían ocurrido, porque como yo venía de la experiencia de ANCLA, había dejado bastante montado todo un grupo de gente que nos seguía informando. Por otro lado, teníamos todos los diarios de la Argentina, y ya habíamos aprendido a leer entre líneas lo que era un operativo fuga inventado por el ejército, eso era un típico asesinato de militantes. Conseguíamos los diarios porque se vendían en España, entonces nos hicimos amigos del distribuidor que nos los prestaba gratis un lunes y el miércoles se los devolvíamos, nos asíamos con todos los diarios y las revistas así, pero en el marco de una censura muy estricta, aunque de todas maneras se colaba mucha información. Y después teníamos mucho contacto, en esa época todos los días llegaba uno nuevo de la Argentina... Entre todo eso teníamos un informativo increíble. Hoy mismo hay gente que para hablar de aquella época consulta la revista”. (Aznares, entrevista del archivo de la autora, 2015).

Desde el N°10 en adelante se incluyó una nueva sección, “Documentos”, a través de la cual “[...] el Club para la Recuperación Democrática en Argentina, procurará rescatar y difundir aquellos artículos, documentos, reportajes y declaraciones, que producidos en nuestro país o en el extranjero, significan una respuesta contracultural a la ‘cultura’ de la dictadura, basada en la censura y la persecución de obras y autores que no se sitúen en el estrecho marco de la ideología impuesta.” (“Documentos”,1979:27) Casualmente para nosotros, la sección se inaugura con “Notas sobre el carácter actual del capitalismo argentino”, un texto de Carlos Ábalo, miembro del Consejo de Redacción de *Controversia*... En el N°30, por ejemplo, la sección estará constituida por la transcripción de la conferencia que pronunció Alfonsín en el local de la Federación Socialista madrileña en octubre de 1980.

En este sentido, otra de las importantes batallas que dio *Resumen*... fue la de rescatar la cultura popular argentina y latinoamericana, entendida como una cultura de resistencia a la colonización y contaminación del imperio y los *milicos*. Según Aznares, “[...] desde allí surgió esta idea de publicar las ‘otras voces’ de la cultura. En ese momento la única cultura que había era la oficial y que estaba maniatada por las distintas dictaduras. Entonces, que de pronto Roa Bastos adelantara un capítulo de un cuento que estaba escribiendo, era un buen apoyo para la publicación”. (Aznares, entrevista del archivo de la autora, 2015).

Asimismo, se publicaban informes de la CADHU y de otros organismos de derechos humanos en Argentina y Europa, listados de nuevos desaparecidos a partir del ‘78, solicitadas de las Madres de Plaza de Mayo, entrevistas, poemas, humor gráfico....

Así pues, tras haber recorrido brevemente la historia y las páginas de *Resumen*..., podemos reafirmar que fue una “revista de exiliados”, es decir, una publicación donde lo que prevalecía fundamentalmente era el reconocerse como exiliado y escribir como una tarea militante más, continuando la militancia, testimoniando hacia el mundo lo que en nuestro país se pretendía acallar.

Una publicación hecha por exiliados contemplando las necesidades prácticas de otros en la misma circunstancia, que pretendía restaurar ciertos lazos que el destierro obligado había roto, que reflexionaba sobre cuestiones coyunturales pero desde una perspectiva político-militante, aunque pluralista, pero sin esa distancia, esa autonomía, que tantas veces sostiene como condición de posibilidad al pensamiento intelectual.

“Yo creo que fue una revista del exilio, obligadamente estábamos allí. Pero también fue una experiencia demostrativa de que no nos quedábamos quietos, que no aceptábamos el destierro tan fácilmente y que queríamos de esta manera intentar incidir, en lo que estaba pasando, en la problemática nacional. Si lo lográbamos o no es otro tema, pero el intento estaba. Y cada vez que escribíamos un artículo sobre una problemática muy compleja o de cómo entender el país, lo pensábamos casi escribiéndola desde acá (Argentina); teníamos como esa esquizofrenia”. (Aznares, entrevista del archivo de la autora, 2015).

A modo de conclusión

Motivados por la idea de hacer productivo el exilio, de reconstruir vínculos con los compatriotas, de denunciar las atrocidades que los gobiernos militares cometían en Argentina y otros países de Latinoamérica, de mantenerse informados y romper el aislamiento..., la producción de revistas en el exilio fue casi una constante en los países en que un grupo de exiliados lograba reunirse y organizarse.

Entre tan vasta producción, elegimos para este trabajo *Controversia. Para el exámen de la realidad argentina y Resumen de la actualidad argentina*, por considerarlas paradigmáticas en su género (revista) a la vez que sobresalientes en su especie (en el exilio).

Tal como se planteó en la introducción, la propuesta consistió en leer ambas revistas considerando una de ellas como una “revista de intelectuales en el exilio” y la otra como una “revista de exiliados”. Es decir, que si bien ambas publicaciones fueron producto de un contexto común -el exilio-, creemos que sus intensiones y perfiles fueron radicalmente distintos, aún cuando sus redactores y sus páginas estuvieron atravesados por coyunturas, experiencias y discusiones similares.

Según Emiliano Álvarez, *Controversia...* fue

“[...]la revista más importante de todo el exilio argentino por constituirse en la única publicación que trató, en el destierro, de reflexionar teórica y políticamente sobre la derrota y/o fracaso de la lucha revolucionaria en nuestro país y, al mismo tiempo, elaborar un nuevo proyecto político de signo democrático. Todo ello se debió en parte a las condiciones favorables que presentó el exilio en México, donde los intelectuales argentinos encontraron cobijo político pero también laboral.” (Álvarez, 2005:1)

Defendiendo nuestra hipótesis, podemos decir que por un lado es cierto que México ofreció la posibilidad a varios exiliados de trabajar en la Academia y continuar desarrollando su labor intelectual, a diferencia de España, por ejemplo, donde muchos de los exiliados debieron abandonar sus profesiones para dedicarse a algo que pudiera proveerles un sustento básico y donde incluso permanecieron varios años hasta que se les reconociera oficialmente el “asilo político”. Mientras que si había alguna figura conocida del mundo del arte o del pensamiento que escribía en *Resumen...*, lo hacía incorporando sus propias sensaciones y experiencias en el exilio, y no exclusivamente desde la especificidad de su disciplina.

Por otro lado, en *Controversia...* los temas eran abordados por especialistas, lo que explicaría el profundo nivel de análisis con el que allí fueron tratados. En *Resumen...* todos escribían sobre todo.

Tal vez la “cara positiva” del exilio fue justamente la posibilidad de debatir en plenitud sobre ciertos temas que no podían discutirse libremente entre quienes no se habían exiliado, pero al mismo tiempo, la manera en que se abordaron estos debates en cada una de las revistas trabajadas, puede dar cuenta de cierto quiebre que había vuelto a instalar la dictadura, entre la política y la intelectualidad, tras la derrota de los proyectos revolucionarios. En este sentido, también señala Álvarez: “[...] más que la recuperación

de una relativa autonomía respecto del campo de la política, el exilio produce un desplazamiento en la representación de lo político y una definición acerca de cuál es la tarea del intelectual: pensar la revolución antes de tomar las armas para realizarla.” (Álvarez, 2005:14)

A partir de todo esto, podríamos decir también que, tras el exilio, de alguna manera se desanda el camino y de la figura del “intelectual revolucionario” se vuelve a la figura del “intelectual comprometido”, pero que esta vez abandona el horizonte de la revolución y lo cambia por el de la democracia sostenido en las instituciones como modalidad posible de lo político.

Acaso, luego de experimentar ciertos fracasos similares, de lo que se trate es de disolver la rígida dicotomía entre la acción política reducida a una praxis militante inmediata y la especificidad de la labor crítica del intelectual, arriesgando una subjetividad nueva que entienda que en la tarea crítica hay también una producción cualitativa de poder, capaz de asimilarse a un proyecto de transformación política, pero que a su vez, sepa evitar caer en un falso autonomismo academicista.

Bibliografía

- Álvarez, Emiliano 2005 "Controversia: transformación intelectual en el exilio mexicano", III Jornadas de Historia de las izquierdas – Exilios políticos argentinos y latinoamericanos, Buenos Aires, Agosto.
- Aznares, Carlos; Entrevista del archivo de la autora, Buenos Aires, agosto de 2015.
- Bayer, Osvaldo 1980 "Una propuesta para el regreso" *Controversia. Para el examen de la realidad argentina*. (México) N°7
- Casco, José 2008 "El exilio intelectual en México. Notas sobre la experiencia intelectual argentina (1974-1983)", *Apuntes de Investigación del CECYP* (Buenos Aires) Vol I, N°13.
- Controversia. Para el examen de la realidad argentina. (1979-1981). Edición facsimilar (N°1-14), Ejercitar la memoria, Buenos Aires, 2009.
- De Diego, José Luis 2001 *¿Quién de nosotros escribirá el Facundo? Intelectuales y escritores e Argentina (1979-1986)* (La Plata: Ediciones Al Margen).
- "Documentos" 1979 *Resumen de la actualidad argentina. Editado por el Club para la Recuperación Democrática Argentina*. (Madrid) N° 10.
- "Editorial" 1983 *Resumen de la actualidad argentina. Editado por el Club para la Recuperación Democrática Argentina*. (Madrid) N° 100.
- "Editorial" 1979. *Controversia. Para el examen de la realidad argentina*. (México) N°1.
- Mira Delli-Zotti, Guillermo 2005 "Resumen de la actualidad argentina: una revista del exilio (y algo más)", III Jornadas de Historia de las izquierdas – Exilios políticos argentinos y latinoamericanos, Buenos Aires, Agosto.

- Paramio, Ludolfo y Reverte, Jorge M. 1979 "Razones para una contraofensiva", *Controversia. Para el exámen dela realidad argentina*. (México) N°1.
- Ponza, Pablo 2010 "La izquierda en su laberinto: intelectuales argentinos, ideas y publicaciones en el exilio (1976-1983)", *Boletín Americanista*, (Barcelona) Año LX.1, N°60.
- Portantiero, Juan Carlos 1979 "Proyecto democrático y movimiento popular" *Controversia. Para el exámen de la realidad argentina* (México) N°1.
- Sarlo, Beatriz 1992 "Intelectuales y Revistas: razones de una práctica", *América. Cahiers du CRICCAL*, (Paris), N° 9-10.
- Schmucler, Héctor 1979 "Actualidad de los derechos humanos" *Controversia. Para el exámen de la realidad argentina* (México) N°1.
- Schmucler, Héctor 1980 "La Argentina de adentro y la Argentina de afuera" *Controversia. Para elexámen de la realidad argentina* (México) N°4.
- Terragno, Rodolfo 1980 "El privilegio del exilio" *Controversia. Para el exámen de la realidad argentina* (México) N°4.
- Tula, Jorge 2009 "En el exilio mexicano" *Controversia. Para el exámen de la realidad argentina* (Buenos Aires), Edición facsimilar N°1-14.